

Música y Alzheimer, un mundo de emociones.

“Dime como empieza la canción que la quiero cantar” dice Esperanzaⁱ con una sonrisa en la boca. Cuenta más de 80 primaveras, aunque solo ha visto 40 y no recuerda las del último lustro. Ciega por un accidente y en fase moderada de la Enfermedad de Alzheimer Esperanza sorprende a todo su grupo terapéutico con sus ganas de cantar. *“Si la quiero cantar no sé, pero si me dices el principio te la digo seguida”* apunta. Al terminar de cantar, sin olvidar una coma, todos los compañeros aplauden, por unos minutos Esperanza ha conectado con todo su entorno.

Cuando alguien trabaja con personas con enfermedad de Alzheimer vive historias como esta a menudo. Los esfuerzos por conectar con el entorno son frecuentes y guiarlas en ese ímpetu una labor gratificante para cualquier profesional. Cuando el cerebro pierde facultades, cuando el lenguaje, la atención, la memoria o el razonamiento son herramientas difíciles de utilizar, las personas con demencia buscarán otro medio para comunicarse. Aquí, la expresión y la comprensión de emociones resisten con más entereza el paso de esta epidemia llamada Enfermedad de Alzheimer, la más común de todas las demencias.

Por todo ello, la música es una herramienta muy útil para comunicarse con personas que padezcan esta patología. Es un lenguaje emocional que conocen y entienden muchas personas hasta las últimas fases de la enfermedad, y así, ser hábil en el manejo de este peculiar idioma, permite al profesional la estimulación de las capacidades cognitivas y la comunicación a nivel emocional. En una sesión terapéutica cuando suena la música, cuando se canta, cuando se acompaña el ritmo o se baila, todos y cada uno entienden lo que ocurre en esa habitación.

Los pacientes con enfermedad de Alzheimer recuerdan la letra, ritmo y melodía de las canciones cuando han olvidado incluso los nombres de personas muy cercanas. Esto es debido a la gran carga emocional que tiene la música. El cerebro utiliza regiones como la amígdala y otras regiones del sistema límbico para asentar recuerdos ligados a emociones. Algo que nos ha hecho sentir una gran emoción merece ser recordado y el cerebro destinará valiosos recursos para afianzar esa información.

A lo largo de las últimas décadas numerosos investigadores y equipos como los de Stefan Koelch, Johnsen, Betés de Toro, Tam, Miu, Pereira u Omar entre otrosⁱⁱ, han intentado arrojar evidencia al uso de la música en contexto terapéutico. La investigación exhaustiva y la publicación de datos significativos sigue siendo tarea pendiente para avanzar en este campo.

No obstante, empezamos a comprender que las regiones cerebrales que activa la música no están tan afectadas como otras en la enfermedad de Alzheimer, por lo que los estudios animan a trabajar con estímulos musicales en esta enfermedad. Sin embargo no todo vale, hay que entender que la música es una herramienta terapéutica útil para muchos, pero con excepciones. Para poder comunicarse con emociones, la persona debe estar receptiva a ello y sobre todo tener claros los objetivos terapéuticos.

Pedro Santamaría Gargamala

Psicólogo en AFAGA

ⁱ El nombre ha sido modificado para preservar la intimidad de la persona

ⁱⁱ Para saber más:

Betés de Toro, M. (2000). *Fundamentos de la Musicoterapia*. Madrid: Ediciones Morata.

Johnsen, E.L., Tranel, D., Lutgendorf, S. y Adolphs, R. (2009). A Neuroanatomical Dissociation for Emotion Induced by Music. *Int J Psychophysiol*, 72(1), 24-33.

Miu, A.C. y Rodica Baltas, F. (2012). Empathy Manipulation Impacts Music-Induced Emotions: A Psychophysiological Study on Opera. *Plosone*, 7(1).

Omar, R., Henley, S.M.D., Bartlett, J.W., Hailstone, J.C., Gordon, E., Sauter, D.A., Frost, C., Scout, S.K. y Warren, J.D. (2011). The structural neuroanatomy of music emotion recognition: Evidence from frontotemporal lobar degeneration. *Neuroimage*, 56(3), 1814-1821.

Pereira C.S., Teixeira J., Figueiredo P., Xavier J., Castro S.L., y cols. (2011). Music and Emotions in the Brain: Familiarity Matters. *Plosone*, 6(11).

Tam, W.W.S., Wong, L.Y.E. y Twinn, S.F. (2008). Effect of music on procedure time and sedation during colonoscopy. *World Journal of Gastroenterology*. 14(34). 5336-5343.